

ARTE CONTEXTO

ARTE CULTURA NUEVOS MEDIOS

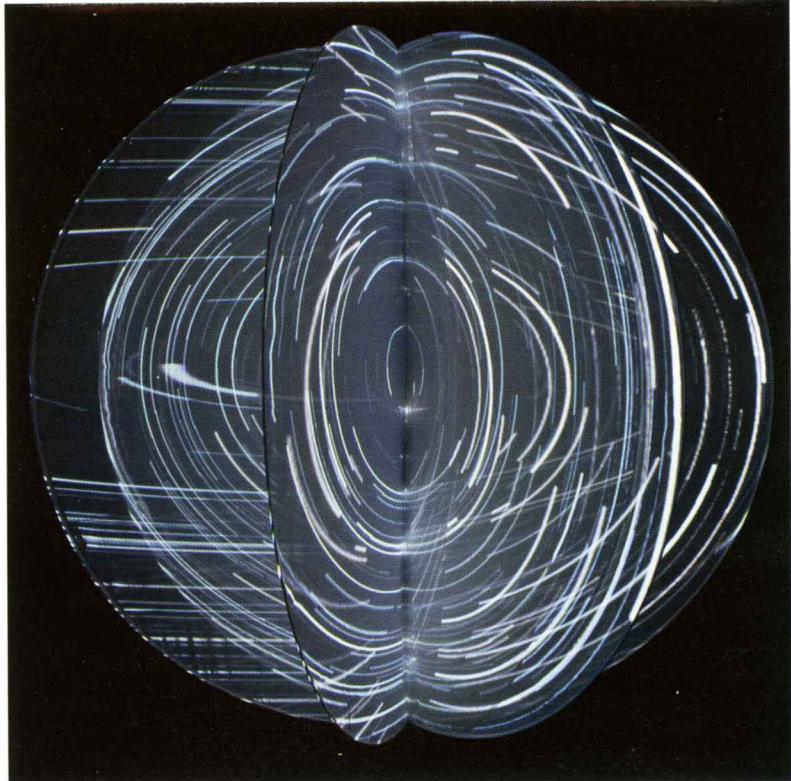
ART CULTURE NEW MEDIA



Dossier: EUROPA DEL ESTE / EASTERN EUROPE • Sanja Iveković • Chto delat?
Mitsuo Miura • 13. Biennale di Architettura di Venezia • Mona Hatoum
Cine / Cinema • Música / Music • Libros / Books • Críticas / Reviews

EUGÈNIA BALCELLS Light Years

MADRID
TABACALERA



Universo, 2012. Courtesy: Promoción del Arte. MECD

SARA GARCÍA

One of the greatest philosophers of all time, Immanuel Kant, wrote in his *Critique of Practical Reason*, “two things fill my spirit with an ever new and increasing admiration and veneration, the more my reflection increases: the starry sky above me and the moral law inside me”. The fascination for the universe and its mysteries has been around since the dawn of thought, when science and philosophy were one. Since then, human beings have looked to the sky, longing to understand the story that hangs over our heads, in an effort to reach the limits of the universe and the source of everything visible and invisible. This is demonstrated to us by Eugènia Balcells with *Años Luz* (Light Years), her latest exhibition and one of the most spectacular displays ever seen in the Tabacalera. Two installations, a mural, an archive and a conversation with Marc Balcells, the Director

of the Grupo de Telescopios Isaac Newton (Isaac Newton Telescope Group) located on the island of La Palma, make up the invitation to transport oneself to the limit of what is now being observed, the 14,000 million light years, the frontier of what is known to today's astrophysicists and the edge closest to the Big Bang, the origin of our universe.

The first of the installations from the exhibition, *Universo* (Universe), emerges from the darkness of the room as a group of screens joined together in a moving sphere. They project images captured by the powerful telescopes at the Instituto Astrofísico in the Canary Islands, at the forefront of world astronomical observation, that are organized using the sun's path as the basis for a free and poetic interpretation of the cycle of sunrise and sunset. The work's audio is composed of a combination of frequencies emitted by diverse celestial bodies and captured by NASA's radio telescopes. It is interesting to think about how contemporary art has gotten close to science, in every way careful to preserve the original amazement and delve into the excitement brought on by discovery, by the Archimedean Eureka.

Here, Eugènia Balcells also works with the emotional side of scientific knowledge to reach an aesthetic transcendence that goes beyond mere scientific data. The artist lets us glimpse her magical vision of science, in large part the legacy of her inventor grandfather (make a point of seeing the film featured in the exhibition in which Marc Balcells represents the known universe with the help of a fourteen-foot long cord in a trick worthy of David Copperfield). Nevertheless, the rigorous basis of her work is outstanding, managing to promulgate while staying in the realm of the visual arts. This occurs in the mural, *Homenaje a los elementos* (Homage to the elements); and in the second installation of the show, *Frecuencias* (Frequencies), a long-term project that served as the backbone for the exhibition of the same name in the Arts Santa Mònica in Barcelona in 2009. Here, the periodic table of the elements is “improved” by adding light spectrums that identify each element, thereby creating different color combinations that recreate our origins using astrochemistry. The philosophical thought underlying the study of the universe is also present in the exhibition through the curatorial work of Eulàlia Bosch.

The abundance of information placed at the disposition of the visitor includes one of the hymns from the *Rigveda*, the most ancient sacred text of India; a fragment of the extensive poem, *De rerum natura* by Lucretius; as well as numerous quotes by famous thinkers. This content forms part of the materials in the archival area, thereby rounding off an exhibition meritorious of careful study.

EUGÈNIA BALCELLS

Años Luz

MADRID
TABACALERA

SARA GARCÍA

Uno de los mayores filósofos de todos los tiempos, Immanuel Kant, afirma en su *Critica de la razón práctica*, «dos cosas colman el ánimo con una admiración y una veneración siempre renovadas y crecientes, cuanto más frecuente y continuadamente reflexionamos sobre ellas: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí». La fascinación por el universo y sus misterios ha estado presente desde los comienzos del pensamiento, cuando ciencia y filosofía eran una. Desde entonces, el ser humano mira al cielo ansiendo conocer la historia que pende sobre nuestras cabezas en un esfuerzo por alcanzar los confines del universo, donde se encuentra el origen de todo lo visible y lo invisible. Así nos lo hace saber Eugènia Balcells con *Años Luz*, su última exposición y uno de los montajes más espectaculares vistos en Tabacalera. Dos instalaciones, un mural, una sala de documentación y una conversación con Marc Balcells, director del Grupo de Telescopios Isaac Newton situado en la isla de La Palma, conforman la invitación a transportarse al límite de lo observado en la actualidad, los 14.000 millones de años luz, la frontera de lo conocido por la astrofísica actual y el borde más cercano al Big Bang, el origen de nuestro universo.

La primera de las instalaciones de la exposición, *Universo*, surge de entre la oscuridad de la sala como un conjunto de pantallas reunidas en una esfera circular en movimiento. En ellas se proyectan las imágenes recogidas por los potentes telescopios del Instituto Astrofísico de Canarias, a la cabeza de la observación astronómica mundial, ordenadas tomando como base la trayectoria del sol en una interpretación libre y poética del ciclo amanecer-anochecer. El sonido de la obra es una combinación de frecuencias emitidas por diversos cuerpos celestes captadas por los radiotelescopios de la NASA. Resulta interesante pensar sobre el acercamiento del arte contemporáneo a la ciencia, en tantos casos esmerado en preservar el asombro primigenio y profundizar en la conmoción producida por el descubrimiento, por el eureka arquímédico.

También aquí Eugènia Balcells trabaja con la vertiente emo-



Homenaje a los elementos, 2010. Cortesía: Promoción del Arte. MECD

cional del conocimiento científico para lograr un trascender estético, más allá del mero dato científico. La artista deja entrever su visión mágica de la ciencia, en gran parte herencia de su abuelo inventor (muy recomendable es ver la película expuesta en la muestra donde Marc Balcells representa el universo conocido ayudado por una cuerda de catorce metros en un artificio propio del mismo David Copperfield). Destaca, no obstante, el rigor de base en su trabajo que logra divulgar al tiempo que mantenerse en el terreno de las artes plásticas. Así sucede en el mural, *Homenaje a los elementos*, y en la segunda instalación de la muestra, *Frecuencias*, un trabajo de largo recorrido que vertebró la exposición homónima en el Arts Santa Mònica de Barcelona en 2009. Aquí la tabla periódica de elementos es "mejorada" añadiendo los espectros de luz que identifican a cada elemento, dando pie a diferentes composiciones cromáticas que recrean nuestro origen según la astroquímica. El pensamiento filosófico que subyace al estudio del universo se encuentra presente en la exposición también a través del comisariado de Eulàlia Bosch.

La abundante información puesta a disposición del visitante incluye uno de los himnos del *Rig Veda*, el texto sagrado más antiguo de la India; un fragmento del extenso poema *De rerum natura* de Lucrecio, así como numerosas citas de pensadores recogidas entre el material que ofrece la zona de documentación con la que se cierra esta exposición digna de estudio.